

PRINCIPALES USOS DEL BAMBÚ Y RATTÁN PROMOVIDOS POR INBAR PARA LA RESTAURACIÓN DE ECOSISTEMAS

La [Organización Internacional de Bambú y Ratán INBAR](#) es uno de los *supporting partner* del [Decenio sobre la Restauración de los Ecosistemas](#) lanzado en junio de 2021 por las Naciones Unidas. El bambú posee cualidades que lo hacen ideal para restaurar los ecosistemas e INBAR continuará trabajando para promover el bambú y el ratán para la restauración de tierras, la conservación de bosques y la protección de la biodiversidad.



INBAR ya opera en varios países cuyos ecosistemas, cuencas hidrográficas y medios de vida rurales se ven afectados por la degradación de la tierra y la desertificación. A lo largo de los años, los Estados miembros de INBAR han restaurado varios millones de hectáreas de ecosistemas degradados con el bambú en África, Asia y América Latina y los resultados han sido inspiradores. Aprovechando las especies adecuadas en los lugares correctos, las plantaciones de bambú pueden proporcionar valores de servicios ecosistémicos significativos a nivel local y mundial. En particular, los bambúes son especies de usos múltiples, proporcionan madera, energía, alimentos, piensos y forrajes, aumentando los ingresos no agrícolas y fortaleciendo a los pequeños agricultores.



[El sitio web de INBAR resume los cinco principales usos del bambú y el ratán](#) que enmarcados en los objetivos del Decenio pueden contribuir en los países y sus territorios a restaurar servicios ecosistémicos cruciales, recuperar la biodiversidad y generar un impacto económico y social significativo para las poblaciones locales. Para cada uno de estos usos, INBAR brinda información y da acceso a artículos, estudios y manuales para profundizar en los conocimientos y las experiencias ya en curso en diferentes países.



1. Incluido en los sistemas agrícolas el bambú mejora los rendimientos y la salud del suelo. Esto se debe a que el bambú es una planta de hoja perenne que proporciona sombra, hojarasca constante y un extenso sistema de raíces. Con el tiempo, la hojarasca de bambú y la descomposición de las raíces también mejoraron la fertilidad y la calidad de los nutrientes del suelo. [Un estudio de siete años realizado en Uttar Pradesh, India](#) mostró cómo los sistemas agroforestales basados en bambú aumentaron el rendimiento de los cultivos de garbanzo y sésamo: en tres años, los rendimientos fueron un 13% más altos que cuando se cultivaron como cultivos únicos. En muchos países ya se están produciendo cultivos intercalados con bambú. En 2021, INBAR publicó un [manual para la agrosilvicultura a base de bambú](#) en Ghana y trabaja en la capacitación de pequeños agricultores de todo el mundo para plantar y manejar bambú.



2. Solución para riberas erosionadas y tierras agrícolas improductivas. El sistema de raíces del bambú actúa como una red, uniendo el suelo y evitando la escorrentía del agua. Esto la convierte en una planta útil para restaurar suelos degradados o alterados. [Un](#)

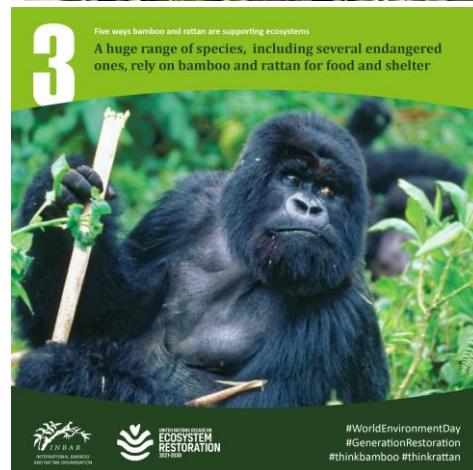


[informe publicado por INBAR en 2018](#) revela los beneficios del bambú para la restauración de tierras en ocho países. Más historias de éxito de diferentes países ilustran la gran contribución de las plantaciones de bambú a la restauración de la tierra: en Filipinas [las empresas mineras ahora deben plantar bambú en el 20% de sus canteras](#); los gobiernos y las comunidades de los países africanos están plantando bambú a lo largo de las riberas de los ríos para evitar deslizamientos de tierra; en la India, un proyecto de diez años para restaurar tierras agrícolas degradadas y polvorientas resultó en un enorme [aumento de los ingresos y la productividad agrícola](#).

3. Una parte clave de ecosistemas biodiversos. El bambú y el ratán son partes de ecosistemas tropicales y subtropicales en Asia, África y las Américas con más de 1600 especies conocidas de bambú y 400 de ratán. Una gran variedad de especies animales, incluidos el panda gigante, los gorilas de montaña y especies en peligro de extinción, dependen del bambú y el ratán como alimento y refugio. Los elefantes, osos y lémures comen frutos de ratán y brotes de bambú. Si bien la recolección insostenible de bambú y ratán puede ser dañina para estos hábitats, con el manejo adecuado, estas plantas pueden ser un recurso abundante para humanos y animales. Al gestionar de forma sostenible los recursos de bambú y ratán silvestres, comunidades locales tan distantes como las de [Laos](#) y [Rwanda](#) están ayudando a proteger los ecosistemas vulnerables en los que viven.

4. El carbón de bambú está quitando presión a los bosques. Las briquetas de carbón vegetal tienen un valor calorífico similar a otras formas comunes de biomasa, pero una huella de carbono y un costo ecológico más bajos. El bambú, de rápido crecimiento y renovable, se puede utilizar como [una alternativa baja en carbono](#) a la madera y otra biomasa como fuente de energía para cocinar y calentar. Esta puede ser una fuente importante de combustible en partes del mundo como el África subsahariana, donde la dependencia de la madera como combustible es un [factor clave de la deforestación](#) y la degradación ambiental. El carbón de bambú está ganando popularidad: en 2018, el valor del comercio internacional [alcanzó los USD 75 millones](#), y en 2020, la empresa [Divine Bamboo](#) con sede en Uganda ganó el prestigioso premio Energy Access Booster Award por su trabajo en la promoción del bambú como fuente renovable de combustible para cocinar. Varios [proyectos de INBAR](#) han difundido el uso de carbón de bambú en países como China, Etiopía, Ghana, India, Madagascar, Filipinas, Vietnam y más.

5. Los bosques de bambú pueden ayudar a almacenar carbono. Plantar bambú o mejorar la gestión y el uso de los bosques de bambú existentes puede ayudar a almacenar carbono. Según un estudio de INBAR, algunas plantas de bambú y sus productos [pueden almacenar más carbono que otras especies de árboles](#) durante un período de 30 años. [China está explorando el potencial del bambú como un sumidero de carbono](#) y reconoce las iniciativas de forestación de bambú en los programas voluntarios de compensación de carbono. Las empresas también experimentan con productos duraderos que almacenan carbono durante varias décadas, incluidos pisos de bambú, terrazas, materiales de vivienda, tuberías y palas de turbinas eólicas. INBAR ha publicado una serie de documentos para ayudar a silvicultores y legisladores a integrar el bambú en sus planes de cambio climático, incluido un [manual sobre la evaluación del carbono del bambú](#), un resumen de políticas sobre cómo [incluir proyectos de silvicultura de bambú en los mercados de carbono](#) y un informe de síntesis sobre el [potencial del bambú para la economía circular](#).



El [Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas](#) es un llamado al mayor número de actores para proteger y restaurar los ecosistemas en todo el mundo y lanzar miles de iniciativas sobre el terreno. La alianza de INBAR en el marco del Decenio apunta a contribuir para que más gobiernos nacionales y locales, universidades, asociaciones de pequeños productores, cooperativas y empresas del sector privado emprendan iniciativas para aprovechar el gran recurso natural del bambú para recuperar áreas degradadas y generar importantes beneficios ambientales y socioeconómicos para las poblaciones locales.

El sitio web de INBAR, una herramienta de comunicación excepcional que proporciona información técnica y resultados de las iniciativas en curso, puede orientar a todos los actores interesados a emprender nuevas prácticas en el marco del Decenio.

Para saber mas

[Bamboo and Rattan for Ecosystem Restoration](#)

[Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas](#)

[INBAR sitio web](#)

[INBAR en Facebook](#)

[INBAR 2020 Report](#)

[INBAR Publications](#)

[INBAR Membership](#)

[INBAR partners and donors](#)

